

ECONOMÍA MÁS ALLÁ DE LA COVID-19

3'271.961
casos confirmados

233.704
muertes

1.022.331
recuperados de la Covid-19

(Datos de 01/05/2020)
Fuente: Universidad Johns Hopkins

SIGLAS

BID
Banco Interamericano de Desarrollo

CEPAL
Comisión Económica para
América Latina y el Caribe

FMI
Fondo Monetario Internacional

OIT
Organización Internacional del Trabajo

ONU
Organización de las Naciones Unidas

OMS
Organización Mundial de la Salud

OPS
Organización Panamericana
de la Salud

PIB
Producto interno bruto



Universidad
Industrial de
Santander

1. La crisis

Nadie se imaginó, ni por un momento, que un agente minúsculo de unos 125 nanómetros (0,000125 milímetros), el virus **SARS-CoV-2**, en términos científicos, causante de la enfermedad covid-19, desencadenara una crisis que hace temblar a la globalización¹, pues ha afectado al motor que la mueve, principalmente las actividades económicas ligadas al comercio, al turismo, el transporte y la industria, especialmente la cultural, de entretenimiento y ocio. El impacto ha sido de tal intensidad que algunos autores plantean que esta crisis puede signifi-

fcar el cierre del ciclo de la globalización, cuyo inicio suele ubicarse en 1989, con la caída del muro de Berlín; o, por lo menos, se cree obligará a replantear los fundamentos del neoliberalismo.

Hay que anotar que después de la crisis financiera de 2008-2009, las características centrales de la economía global han estado marcadas por una baja inversión y un crecimiento lento, con auges y caídas intermitentes de

¹ Bassets, M. (8 de marzo de 2020). El virus que bloquea el mundo. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/sociedad/2020/03/06/actualidad/1583521165_442049.html

sectores productivos, una rápida acumulación de la deuda privada, bajas tasas de interés, volatilidad de los mercados de capital y procesos de recuperación económica en el norte y desaceleración generalizada en el sur, así como una concentración de la riqueza sin precedentes. Además, se destaca que el multilateralismo está cada vez más fracturado, y, por lo tanto, es poco eficiente y operativo a la hora de consensuar acciones globales como las que se necesitan en esta coyuntura.

No es de extrañar que, durante las últimas dos décadas, diversos autores, como Joseph Stiglitz², Paul Krugman y Thomas Piketty, entre otros, hayan llamado la atención sobre la inviabilidad del actual sistema capitalista si no se introducen profundas reformas económicas. Stiglitz ha resaltado las deficiencias del mercado, y Thomas Piketty³, la forma como ha aumentado la desigualdad, resultado del bajo nivel de crecimiento de los salarios y la gran concentración económica, sin que se hubiera presentado un incremento significativo en la producción. Sin embargo, Piketty notaba que las cargas fiscales recaían sobre el trabajo y no sobre los rentistas, por lo que propuso implementar reformas

fiscales que gravaran el capital, las herencias y los grandes ingresos, además de prever un papel más activo del Estado en su función reguladora. Por su parte, Héctor Vega⁴ consideró necesario realizar una reconceptualización teórica del capitalismo, a partir de los bienes públicos, y aboga por una economía social y solidaria ante la crisis inminente que puede poner en riesgo la sobrevivencia del género humano si se desencadena una crisis ambiental global. Otros autores van más lejos y realizan planteamientos sobre un cambio geopolítico global, e incluso se refieren a una nueva época marcada por un posible poscapitalismo⁵.

2. El advenimiento de la recesión

El manejo de la crisis en el ámbito global estará en función de la perspectiva de la duración o prolongación de la incidencia de la covid-19, pues ello determinará el conjunto de medidas



² Stiglitz, J. (2019). *Capitalismo progresista: La respuesta a la era del malestar*. Barcelona: Taurus; Stiglitz, J. (2015). *La gran brecha: Qué hacer con las sociedades desiguales*. Barcelona: Taurus.

³ Piketty, T. (2016). *La crisis del capital en el siglo XXI. Crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco*. México: Fondo de Cultura Económica.

⁴ Vega, H. (2017). *Capitalismo del siglo XXI. Una mirada desde los bienes públicos*. Santiago de Chile: Clacso - Editorial Forja.

⁵ Mason, P. (2016). *Poscapitalismo. Hacia un nuevo futuro. Estado y sociedad*. Barcelona: Paidós.

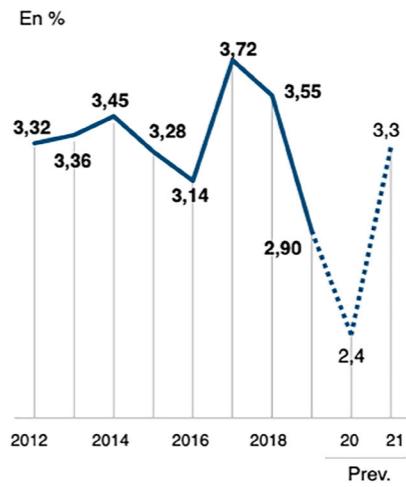


Previsiones económicas de la OCDE
Crecimiento del PIB en %

| Economía mundial | 2,9 | 2,4 | 3,3 |
|------------------|-----|-----|-----|
| G-20 | 3,1 | 2,7 | 3,5 |
| OCDE | - | - | - |
| EE UU | 2,3 | 1,9 | 2,1 |
| Zona euro | 1,2 | 0,8 | 1,2 |
| Japón | 0,7 | 0,2 | 0,7 |
| No OCDE | - | - | - |
| China | 6,1 | 4,9 | 6,4 |
| India | 4,9 | 5,1 | 5,6 |
| Brasil | 1,1 | 1,7 | 1,8 |

Fuente: OCDE

Crecimiento de la economía mundial



que se tomen. No es lo mismo pensar en acciones a corto plazo, periodo en el cual se aplicarán medidas monetarias (irrigación de fluidez financiera, manejo de tasas de interés, subvención de créditos, etc.) y de estabilización fiscal automática, con base en experiencias anteriores, como la crisis provocada por el virus del SARS en 2003 y la crisis financiera de 2008-2009, que en acciones para enfrentar una crisis de mediano y largo plazo, en los cuales se afectarán las redes de distribución y las márgenes de ganancias, pues, aparte del manejo de la crisis humanitaria, las esperanzas de la recuperación económica dependerán de inyecciones de liquidez más sostenidas y coordinadas por parte de los bancos centrales y de políticas fiscales más activas

y esfuerzos renovados para impulsar el libre comercio y la inversión extranjera.

Con los pronósticos realizados sobre los impactos en las economías desarrolladas, como la disminución del 6,1 % al 4,9 % de la tasa de crecimiento de la economía de China, de menos del 2 % de la de Estados Unidos, así como de tasas negativas en la Unión Europea, es evidente que se va a presentar la situación antes descrita. De hecho, la economía mundial ya estaba en recesión: Estados Unidos crecía al 2,3 %; Canadá, al 1,6 %; Reino Unido, al 1,4 %; Francia, al 1,3 %; Brasil, al 1,1 %; Rusia, al 1,0 %; Turquía, al 0,9 %; Japón, al 0,7 %; Alemania, al 0,6 %; Italia, al 0,2 %; México, al -0,1 %; Argentina, al -2,7 %. En China, India e Indonesia, que ya registran tasas bajas de crecimiento, hay una desaceleración más rápida.

En este contexto, las afectaciones o los impactos que se espera que se presenten próximamente están relacionadas con los siguientes ámbitos de manera general:

- Interrupción de las cadenas de valor mundiales (comercio), con los consecuentes cierres de fábricas y retrasos en la

reanudación de las operaciones, caída de los precios de las materias y los productos básicos exportables.

- Relocalización de flujos financieros e inversiones externos, según los niveles de impacto y la capacidad de respuesta que hayan tenido los países.
- Parálisis y desaprovechamiento del capital humano, con el consecuente incremento del desempleo.
- Profundización de los niveles de desigualdad y afectación de las políticas sociales del Estado, que terminan por incrementar la pobreza, la cual llega incluso a niveles de hambruna en los grupos poblacionales más vulnerables.

Como lo menciona Haussman⁶, la crisis de oferta trae consigo otras amenazas para las econo-

mías, especialmente para los países en desarrollo: escasez de dólares por disminución de las exportaciones, bajos ingresos tributarios, disminución de la inversión extranjera y problemas de financiamiento externo, entre otros, los cuales, sin duda, afectarán a un amplio número de países como Colombia. Según Tcherneva⁷, casi todos los sectores de la economía perderán buena parte de su actividad económica; los sectores laborales sufrirán una enorme merma de sus ingresos y el gasto de consumidores y empresas disminuirá rápidamente.

Ante este panorama, Frydman⁸ resalta la importancia de la intervención del gobierno. Para Tcherneva, la situación no demanda «empujoncitos» o «incentivos», sino una acción directa, según el modelo de iniciativas como el New Deal, el Sistema Interestatal de Autopistas estadouni-

dense y el Programa Apolo. Los gobiernos deben usar esta crisis como una oportunidad para iniciar un ambicioso programa de inversiones en infraestructuras sustentables como el que propone el Green New Deal⁹.

3. Aprendiendo de las experiencias

América Latina es una de las regiones menos preparadas para manejar una crisis epidémica como la actual. Según Arturo Wallace¹⁰, de acuerdo con las cifras de la OMS, América Latina, en 2017, destinó a la salud tres veces menos, esto es, 1076 dólares anuales per cápita, que los países de la Unión Europea, los cuales, en promedio, gastaron 3364 dólares por cabeza anualmente. En ese mismo año, Colombia



«En América Latina, la estructura para evitar la propagación de un virus quedó fortalecida después de la pandemia de la gripe H1N1 que ocurrió en 2009», le dijo a BBC Mundo el doctor Sylvain Aldighieri, coordinador de la respuesta al coronavirus de la OPS.

destinó el 4,1 % del PIB, y «Brasil, que tal vez tenga el sistema de salud más ambicioso de toda la región», invierte muy poco en salud pública: 3,8 % del PIB, en comparación con el 7,9 % de Reino Unido, el 8 % de España y el casi 10 % de Francia y

Alemania. Además, hay que tener en cuenta que «Brasil tiene tres o cuatro veces más población que esos países»¹¹.

Desde un punto de vista estrictamente económico, la coyuntura desencadenada por la Covid 19 se caracteriza por una economía mundial débil, con bajas tasas de crecimiento y bajas tasas de interés. Esto da lugar a tener escasos márgenes de actuación desde la política monetaria y genera un descontento generalizado en las bases sociales por la implementación de reformas de distinto orden —fiscales, pensionales, laborales— que afectan mayoritariamente a los sectores sociales más vulnerables y a una clase media en decadencia.

En el siglo XX y lo que va corrido del siglo XXI, se han presentado tres grandes crisis: la de 1929, la de la década de 1970 y la del periodo 2008-2010; estas crisis estuvieron determinadas por las crisis financieras que terminaron impactando la economía real. En todas se han presentado cambios tecnológicos mayores, así como transformación de las relaciones entre el capital y el trabajo, procesos especulativos ligados a los flujos de capitales y caída de las tasas de ganancia en la economía real. Sin embargo, estas crisis se diferencian en sus características: la de 1929 se originó a partir del auge de la bolsa de valores, la sobreproducción de bienes y la inequidad distributiva de los ingresos; la de la década de 1970 condujo a una grave deflación, se registraron las más altas tasas de desempleo en el capitalismo mundial y el PIB cayó fuertemente, sobre todo en Estados Unidos. En el interregno a la siguiente crisis, en la década de 1990, comenzó la “nueva economía” del conocimiento y se retomó la senda del crecimiento, especialmente en el periodo 2002-2006 en Estados Unidos, impulsada por una burbuja de los bienes hipotecarios, la baja de las tasas de interés, el endeudamiento público y privado y los gastos militares, pero este crecimiento se detuvo en forma abrupta con la crisis de las hipotecas de alto riesgo en 2007, una crisis que se expandió rápidamente por el mundo, y que afectó, en particular, a Europa.

⁶ Hausmann, R. (24 de marzo de 2020). Flattening the COVID-19 Curve in Developing Countries. *Project Syndicate*. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/flattening-covid19-curve-in-developing-countries-by-ricardo-hausmann-2020-03>

⁷ Tcherneva, P. R. (20 de marzo de 2020). The Case for a Job Guarantee. Cfr. R. ¿Qué haría Roosevelt? *Project Syndicate*. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/coronavirus-cash-support-job-guarantee-by-pavlina-r-tcherneva-2020-03/spanish>

⁸ Frydman, R. y Phelps, E. (23 de marzo de 2020). Insuring the Survival of Post-Pandemic Economies. *Project Syndicate*. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/economic-insurance-requires-massive-government-intervention-by-ro-man-frydman-and-edmund-s-phelps-2020-03>

⁹ Reinhart, C. (23 de marzo de 2020). This Time Truly Is Different. *Project Syndicate*. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/covid19-crisis-has-no-economic-precedent-by-carmen-reinhart-2020-03/spanish>

¹⁰ Wallace, A. (23 de marzo de 2020). Coronavirus: Qué capacidad tienen realmente los países de América Latina para hacer frente a la epidemia de covid-19. *BBC News Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51916767>



En términos de empleo, la OIT considera que en la crisis actual podrían perderse millones de empleos. La CEPAL estima un aumento del desempleo de 10 puntos porcentuales, lo que llevaría a que, de un total de 620 millones de habitantes, el número de pobres en América Latina suba de 185 a 220 millones, entanto que el número de personas en pobreza extrema podría aumentar de 67,4 a 90 millones¹², con el consecuente aumento de la desigualdad¹³. Así mismo, se estima que la pérdida de ingresos de los trabajadores podría llegar a una

cifra que oscilaría entre 860 y 3440 millones de dólares, lo que dará lugar a una disminución del consumo de bienes y servicios, y luego repercutirá adversamente en la continuidad de la actividad empresarial y en la capacidad de recuperación económica.

En virtud de estas consideraciones, se solicita a los organismos multilaterales y los gobiernos el *fomento de la actividad económica y de la demanda de mano de obra mediante políticas económicas y de empleo que contribuyan a estabilizar la actividad económica, por medio de*

• políticas fiscales eficaces, incluidas las medidas de protección social, las transferencias específicas y los factores de estabilización automática sobre la base de prestaciones por desempleo, inversión pública y reducciones fiscales para personas de bajos ingresos y pymes;

Se estima que la cantidad de trabajadores en situación de pobreza podría llegar a los 8,8 millones en todo el mundo.

- políticas monetarias flexibles (reducción de tipos de interés, flexibilización de los coeficientes de reserva y disposiciones específicas en materia de liquidez);
- apoyo financiero y en materia de concesión de préstamos a las empresas, especialmente a las pymes, en sectores específicos¹⁴.

4. Lo que se avecina

Si se analiza la crisis de la pandemia actual en una perspectiva histórica con las pandemias que ha sufrido la humanidad anteriormente, y si se hace una prospectiva en términos de las variables en los grados de infección o letalidad-mortalidad anteriores, la crisis de la covid-19 no va a ser tan grave, ni siquiera

si se la relaciona con las enfermedades de salud que la OMS consideraba como retos para el 2019, por ejemplo, se siguen haciendo investigaciones sobre el ébola, varias fiebres hemorrágicas, zika, mipah, coronavirus del síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS-CoV) y el síndrome respiratorio agudo severo (SARS), que infectó a unas 8100 personas en todo el mundo, entre noviembre de 2002 y julio de 2003, de las cuales 774 de ellas murieron. En el caso del sida, por ejemplo, más de 70 millones de personas contrajeron la infección; en la actualidad, más de 37 millones de personas viven con VIH, pero 22 millones reciben tratamientos paliativos, de los cuales mueren un millón en el mundo; por otra parte, la pandemia gripe dejó entre 25 y 100 millones de muertos, entre 1918 y 1919. La OMS menciona también como retos la resistencia antimicrobiana y la cada vez más frecuente renuencia o rechazo de las vacunas.

La crisis de la covid-19 no va a ser tan grave en términos de mortalidad.
El análisis de Eichenbaum et al. (2020) se basa en el ejemplo de Corea del Sur para justificar el uso de una letalidad baja que fue de apenas el 1 %, y con base en una población cerrada, la que se encontraba en el crucero Diamond Princess, compuesta principalmente por población adulta en cuarentena, la **letalidad** fue de 0,3 % (Ioannides, 2020). Concluye que, si «aproximadamente la mitad de la población **no fuera cobijada** de medidas de contención, entonces alrededor del 0,15 % de la población podría morir por la Covid-19».

¹² Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (19 de marzo de 2020). COVID-19 tendrá graves efectos sobre la economía mundial e impactará a los países de América Latina y el Caribe. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/comunicados/covid-19-tendra-graves-efectos-la-economia-mundial-impactara-paises-america-latina>

¹³ Organización Internacional de Trabajo (OIT) (2020). *El Covid-19 y el mundo del trabajo: Repercusiones y respuestas*. Recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_739158.pdf

¹⁴ Organización Internacional de Trabajo (OIT) (s. f.). ¿Qué políticas serán las más eficaces para mitigar los efectos del COVID-19 en el mundo del trabajo? Recuperado de https://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/impacts-and-responses/WCMS_739403/lang--es/index.htm

Cálculos de profesores de la Universidad de los Andes señalan que cerca de 22,8 millones de personas están en hogares que devengen su ingreso de actividades informales, y que más del 40 % de los empleos, es decir, 9 millones de puestos de trabajo, cesarán y, por lo tanto, quedarán sin ingresos. Estos niveles aumentarán a medida que se prolongue la crisis.

que deja a la mayor parte de la población al borde de la vulnerabilidad social.

Esta situación, que ha sido paliada en parte con los programas sociales institucionales, la solidaridad del sector privado de la economía y de redes de apoyo de las organizaciones sociales y de la ciudadanía en general, no se compensa con una economía que ha venido sosteniendo tasas de crecimiento positivas a lo largo de décadas, sin que se haya logrado consolidar paralelamente un desarrollo social. La desigualdad es tal que el simple acto de lavarse las manos permanentemente es una odisea que está fuera del alcance de muchas personas. En el departamento del Chocó,

por ejemplo, la cobertura de agua es tan solo del 28,5 % y, en general, en Colombia, el 14 % de la población no tiene acceso a este recurso¹⁵. En síntesis, el acceso a los servicios básicos, como vivienda, agua potable y conectividad, sigue siendo un privilegio en muchos países de América Latina y regiones del mundo¹⁶.

En términos socioeconómicos, las medidas tomadas han tenido un costo económico de grandes proporciones, pues básicamente se detuvo la generación de ingresos de grandes grupos poblacionales, emprendedores y aun de todas aquellas personas ligadas al desarrollo de las actividades de la economía informal. Es esto lo que explica que muchos gobiernos hayan adoptado «planes contracíclicos que incluyen transferencias monetarias, subsidios sala-

riales y alivios tributarios para ayudar a hogares y empresarios afectados por la parálisis de la producción y el consumo»¹⁷. Y si se piensa en una prolongación de la crisis, es evidente que, además del impacto de la oferta y la demanda, si se desata una cadena de quiebras de empresas, es posible que sobrevenga una crisis del sector financiero, lo cual no tendría precedente alguno.

En cuanto al manejo de la coyuntura, además de los gastos y las inversiones en el sector de la salud, a fin de prepararse de la mejor manera para el incremento de la demanda de servicios que se espera, los gobiernos han tomado diferentes medidas de tipo fiscal y monetarias que han significado incrementos importantes del gasto público; entre ellas están las siguientes:

- Diferir impuestos y pagos de contribuciones de seguridad social.
- Aplazar el pago de los servicios públicos.
- Medidas sociales para atender parcialmente a los más necesitados.



- Incrementar las transferencias de efectivo, a través de los programas sociales que hacen parte de estos programas.
- Suspensión temporal del pago de hipotecas y alquileres de bienes muebles.
- Incremento de la financiación, con tasas de interés subsidiadas y garantías generales para las empresas y los hogares.
- Desde la banca central se han tomado medidas para garantizar la estabilidad del sector financiero, inyectándole cada vez mayor liquidez y bajando las tasas de interés, y los encajes marginales, así como evitar la volatilidad de los mercados financieros, comprar bonos del gobierno y del sector privado en los mercados secundarios, preservación de las reservas internacionales.

De hecho, el BID, en su Informe Macroeconómico de 2020, recomendó priorizar las políticas en dos sentidos: «Detener

la propagación del virus, evitar que el sector de salud se vea desbordado, garantizar que cuente con los recursos adecuados y salvar vidas. Una segunda prioridad debería ser proporcionar alivio a los hogares más vulnerables que han perdido sus fuentes de ingresos como resultado del distanciamiento social y otras medidas. Y una tercera prioridad debería ser apoyar a las empresas para reducir al mínimo el aumento del desempleo, tratar de evitar la separación entre las empresas y sus empleados y las costosas quiebras y liquidaciones»¹⁸.

Considera igualmente que, desde el punto de vista estrictamente económico, «las políticas macroeconómicas durante esta emergencia deben centrarse en cuatro áreas principales: (1) reducir la posibilidad de que aumenten los costos, debido al cierre parcial forzoso de la economía; (2) apoyar a los bancos para que puedan seguir funcionando y ayudar a la economía; (3) ayudar a las empresas para que mantengan a los trabajadores en nómina y escapen a la

¹⁵ García, S. (31 de marzo de 2020). La pandemia desnuda la desigualdad en Colombia. *La Silla Llena*. Recuperado de <https://lasillavacia.com/silla-llena/blogoeconomia/la-pandemia-desnuda-la-desigualdad-colombia-72240>

¹⁶ Si se amplía un poco más la mirada, se encuentra que más del 50 % de la población rural y más del 20 % de la población urbana del mundo carecen de cobertura legal de salud, mientras que 2,2 billones de personas carecen del acceso al agua y 4,2 millones no tienen acceso a las necesidades básicas, de modo que estas poblaciones no cuentan con prevención básica y efectiva. Además, 700 millones de personas viven en extrema pobreza y 258 millones de niños no asisten a la escuela; los países en desarrollo gastan solo alrededor del 2 % del PIB en salud, en comparación con el promedio mundial de 4,7 %. Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2020). Compartiendo la responsabilidad y la solidaridad global. Impactos socioeconómicos del covid-19. Recuperado de https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/sg_report_socio-economic_impact_of_covid19.pdf

¹⁷ Malamud, C. y Núñez, R. (abril de 2020). Crisis del coronavirus en América Latina: Incremento del presidencialismo sin red de seguridad social. *Real Instituto Elcano*. Recuperado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenidos?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari34-2020-malamud-nunez-crisis-del-coronavirus-america-latina-incremento-presidencialismo-sin-red-seguridad

liquidación; y (4) compensar a los hogares que pierdan ingresos, especialmente a los pobres y vulnerables»¹⁹. El Gobierno de Colombia ha venido actuando bajo estas consideraciones.

El problema es que, a diferencia de los países desarrollados, el margen de maniobra de los países latinoamericanos para introducir paquetes de ayuda es muy limitado; de hecho, se encuentran en peores condiciones que en el periodo 2008-2009, durante la recesión anterior²⁰. Aunque se parte de un contexto económico mundial adverso, pues varios de los principales bancos de inversión

En 2008, el balance primario promedio en la región era del 1,9 % del PIB, en comparación con el -0,4 % del PIB en 2019, una diferencia del 2,3 %. Se observa un cuadro similar en el balance general promedio, que era del -0,4 % en 2008 y es de un -3 % en 2019.

En 2008, la deuda pública promedio se situaba en torno al 40 % del PIB. Esta cifra ha crecido considerablemente hasta el 62 % del PIB.

¹⁸ Nuguer, V. y Powell, A. (cords). (2020). Políticas para combatir la pandemia. Informe macroeconómico de América Latina y el caribe de 2020. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Informe_manecon%C3%B3mico_de_America%CAmerica_Latina_y_el_Caribe_2020_Pol%C3ADticas_para_combatir_la_pandemia.pdf

¹⁹ *Ibid*, pp. 21-23.

²⁰ *Ibid*, pp. 55-56.

prevén un crecimiento negativo de la economía mundial para 2020, de entre el -1 % y el -3 % del PIB, la tasa de recuperación económica, una vez superada la Pandemia, podría ser rápida. Los principales bancos de inversión sugieren que el crecimiento en China puede ser de entre el 1 % y el 3 % para 2020, pero hay incertidumbre en cuanto a este rango; el crecimiento de EE. UU. sería alrededor del -3 %; la zona euro alcanzaría un rango de -1,5 % a -5 %, y aún peor, en algunos casos, para América Latina y el Caribe en 2020, pues dependiendo del escenario, se situaría en un rango entre -2,0 % y -6,0 %²¹.

Hay que anotar que los pronósticos para Colombia no son tan desalentadores, pues se parte de la consideración de una recesión corta para el 2020 y de una rápida recuperación en los años 2021 y 2022.

La situación actual de Colombia indica que la devaluación de la moneda nacional superó los techos históricos de los 4000 pesos en su tasa de cambio. El crecimiento del PIB podría pasar del 3,3 % en 2019 a una tendencia de decrecimiento prolongada. Por su parte, el desempleo pasó del 10,8 % en marzo de 2019 al 12,6 % en el último informe del DANE (2020),



y seguirá aumentando hasta llegar al 20 %. Los sectores como el agropecuario, el de comercio y servicios, el de turismo y hotelería, el de transporte, el de la aviación y el del entretenimiento pasan por su momento más

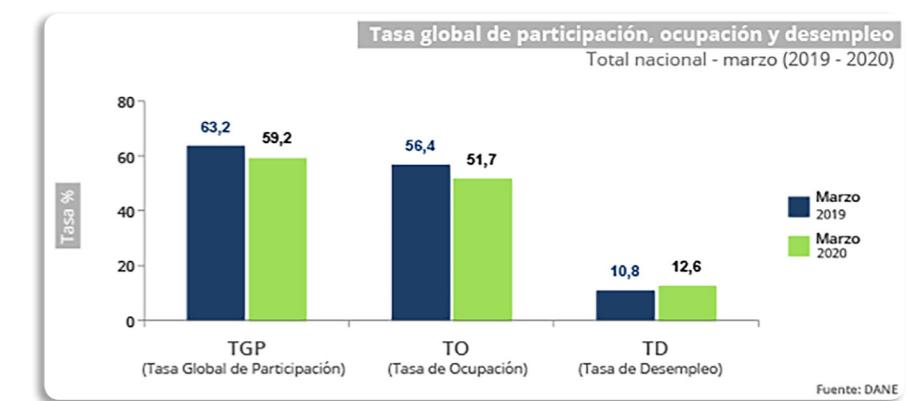
Indicadores macroeconómicos nacionales clave seleccionados

| Indicador | 2017 | 2018 | 2019 | 2020p | 2021p | 2022p |
|--|------|------|------|-------|-------|-------|
| Crecimiento real del PIB a precios constantes de mercado | 1,4 | 2,5 | 3,3 | -2,0 | 3,4 | 3,9 |
| Inflación (índice de precios al consumidor) | 4,3 | 3,2 | 3,5 | 3,4 | 3,5 | 3,5 |
| Saldo en cuenta corriente (porcentaje del PIB) | -3,3 | -3,9 | -4,3 | -5,3 | -4,7 | -4,7 |
| Saldo fiscal (porcentaje del PIB) | -2,3 | -2,2 | -2,0 | -1,5 | -1,2 | -1,1 |
| Deuda (porcentaje del PIB) | 49,1 | 52,2 | 50,9 | 53,1 | 51,9 | 49,8 |
| Tasa de pobreza internacional (\$1,9 en 2011 PPA) a, b | 3,9 | 4,1 | 4,0 | 4,3 | 4,3 | 4,1 |

Fuente: Banco Mundial (2019), Pobreza y Equidad y Macroeconomía, Prácticas. (a) Cálculos basados en la armonización SEDLAC, utilizando 2017-GEIH. Datos reales: 2017. Nowcast: 2018. Las previsiones son de 2019 a 2021. (b) Proyección utilizando distribución neutral (2017) con paso = 1 basado en el PIB per cápita en LCU constante.

²¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (21 de abril de 2020). Dimensionar los efectos del covid-19 para pensar en la reactivación. Informe especial covid-19. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45445/1/S2000286_es.pdf

complejo. Finalmente, las perspectivas fiscales para 2021 son graves, pues con la entrada de la reforma fiscal, se dejará de recibir más de 5 billones de pesos, y la caída de los precios del petróleo, por debajo de los 30 dólares por barril, agrava la situación.



5. Navegando en la crisis

Es evidente que la crisis generada por la covid-19 se ha transformado; ha pasado de ser una crisis del sistema sanitario a una crisis económica, social y humanitaria de proporciones incalculables. Por lo anterior, es de gran importancia mantener el sistema económico a flote, y es imperativo evitar que durante la crisis se presente la menor destrucción del tejido productivo y la ruptura de las cadenas globales de valor, para que en el periodo posterior a la crisis se pueda presentar una rápida recuperación económica.

Ello implica que el Estado tendrá que adoptar planes de rescate económico del sector empresarial, y aún del denominado sector social, en el cual se incluye a las pymes y a buena parte de la economía informal. En otras palabras, los Estados requieren recursos extraordinarios para

financiar estos gastos e inversiones utilizando todo el espacio fiscal de que dispongan, incluso traspasando los límites que les impone la regla fiscal de cada país. Los gobiernos tienen que aumentar el gasto hasta que la demanda del sector privado y el empleo vuelvan a tasas de crecimiento saludables.

La pregunta es, entonces, ¿de dónde provendrán esos recursos extraordinarios que requieren los gobiernos para hacerle frente a la crisis? La respuesta no puede ser única, sino que debe haber varias posibilidades. Entre ellas está la opción de romper la regla fiscal, a partir de un mayor endeudamiento público que podrá hacerse con tres fuentes:

(1) endeudamiento público interno, es decir, acudir a un préstamo al Banco de la República, mediante recursos de En Colombia, se considera que hasta el momento el Gobierno ha invertido el 1,5 % del PIB en el manejo de la crisis, y el gobierno capitalizó el fondo de garantías hasta en más de 70 billones de pesos, para avalar y garantizar hasta el 90 % de los créditos que otorgue el sector financiero al sector privado, lo que representa entre un 5-6 % del PIB. En el caso de los países desarrollados, estas cifras son muy superiores, Alemania destinará el 22 %, España el 20 %, Reino Unido el 16 %, Italia el 15 %, Francia el 12,7 %, Estados Unidos el 10 %. El problema para Colombia es que su deuda pública, en términos del PIB, ha venido creciendo sistemáticamente en las dos últimas décadas: en 1999 era del 25 %, en 2008 era del 37,5 % y en 2021 podría llegar al 55-60 %. Revista Semana (2020).

emisión; (2) gestionar créditos con organismos multilaterales como el FMI y el BID; y (3), dada la abundancia de liquidez en el mercado, acudir al endeudamiento con los bancos y los fondos de inversión privados, a través de la emisión de títulos de deuda pública.

La discusión gira en torno a qué hacer con esos recursos, tema que, sin duda, ataña a las decisiones de política económica que tome el Gobierno. Algunos economistas, como Jorge Botero y Eduardo Lora, consideran que el Gobierno debe «subsidiar parcialmente los salarios de unos 3,6 millones de empleados del sector privado del país, lo que costará unos 3,16 billones de pesos por mes, un 0,3 % del PIB»²², de tal forma que la fórmula se multiplique por el número



Tamaños del tejido empresarial en Colombia

| Tamaño | Número | % |
|---------------|-----------|-------|
| Grandes | 7.221 | 0,44 |
| Medianas | 23.701 | 1,44 |
| Pequeñas | 91.470 | 5,57 |
| Microempresas | 1'521.449 | 92,55 |

Fuente: Confecámaras.

de meses del cierre total de las actividades económicas. El reparo a esta propuesta proviene de otros gremios, como ACOPI, que representa a las micro, pequeñas y medianas empresas, y que considera que el número de empleos afectados y en riesgo asciende a 17,6 millones, pues son más de 1'636.620 mipymes, es decir, el 99,56 % del tejido empresarial del país²³, y 8,3 millones de trabajadores; según Confecámaras, este sector genera el 80 % del empleo en el país. Por su parte, el director de la ANIF,

Mauricio Santamaría, considera que se debe comenzar por atender a las familias, pues entre marzo y abril sus ingresos cayeron 5,8 billones de pesos, y, en caso de prolongarse las medidas de aislamiento y las restricciones de movilidad, esta pérdida de ingresos se podría duplicar o triplicar²⁴.

Es de anotar que, además de las medidas de ayuda humanitaria y subsidios directos a ciertos sectores, el Gobierno ha tomado medidas que benefician al sector empresarial, como la posibilidad de diferir el pago de los impuestos; aplazar el pago de contribuciones a las pensiones; y, en materia de crédito, capitalizar el fondo de garantías hasta en más de 70 billones de pesos, para avalar y garantizar hasta el 90 % de los

créditos que otorgue el sector financiero al sector privado. Hasta ahora, el Gobierno ha gastado 14,5 billones de pesos en atender a los más vulnerables y al sector de la salud (4,5 billones de pesos en infraestructura para el sector de la salud).

Igualmente, la banca multilateral ha venido anunciando paquetes de ayuda a sus países miembros, que se traducirán en préstamos para contribuir a disminuir la presión financiera de los países más pobres, pero todavía no se ha anunciado ninguna medida que signifique la condonación de la deuda, o, por lo menos, de los servicios de la deuda; tampoco se ha señalado nada sobre la introducción de ajustes administrativos a los cronogramas de pago de la deuda, que pueda llevar a una conversión automática de todos los pagos de deuda en moneda nacional a una tasa de interés mucho más baja, como sucedió en la década de 1980. Sin embargo, sí se anunció un aplazamiento de los pagos de la deuda durante un año para los 80 países más pobres y más afectados por la covid-19.

6. Más allá de la crisis: Algunas tendencias

Repensar la tensión globalización-antiglobalización

«Esta pandemia tiene el potencial de dar nuevas formas a la geopolítica de la globalización, y es también una oportunidad para recordar los beneficios de las medidas multilaterales e iniciar acciones muy necesarias para alcanzar un modelo de desarrollo sostenible e inclusivo»²⁵.

Impactos institucionales

Se apuesta por una estrategia de desarrollo productivo y de política industrial con un fuerte rol del Estado y con un compromiso de beneficio mutuo entre este y el sector privado. Implica que el Estado retome su responsabilidad en materias como la salud y la protección social, la educación, la seguridad y la vivienda y demás servicios públicos.

La revolución inteligente

En ese sentido, habrá una transformación del mundo del trabajo, de la producción y de la vida social²⁶, en la cual lo tecnológico será lo determinante. Además, se marcará una clara diferenciación en la productividad de las empresas, en la diferenciación salarial del trabajo calificado y no calificado y en la calidad de la educación bajo los modelos presenciales y virtuales.

Salud y medioambiente

En últimas, se puede considerar el surgimiento de una sociedad más solidaria, sostenible²⁷, igualitaria e inclusiva, pues ya existe una hoja de ruta mundial para el futuro, trazada a partir de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París o el Acuerdo sobre Cambio Climático.

²² ¿Cómo salvar 3,6 millones de empleos? (19 de abril de 2020). *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/economia/articulo/efectos-del-coronavirus-como-salvar-36-millones-de-empleos-en-colombia/664272>

²³ ¿Quién salvará las pymes? (10 de abril de 2020). *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/quien-salvara-las-pymes-en-medio-de-la-crisis-sanitaria-por-el-coronavirus/662597>

²⁴ *bid.* p. 60.

²⁵ CEPAL. *Op. cit.*, p. 8.

²⁶ CEPAL, *Op. cit.*, pp. 14-15.

²⁷ Informe Stern: La economía del cambio climático (s. f.). *Por un futuro sostenible*. Recuperado de <https://www.oei.es/historico/decada/informestern.htm>

Sociales

Se espera un proceso de reversión de los logros alcanzados en la disminución de la pobreza, y menores tasas de cobertura, especialmente en los sectores de educación y servicios públicos, así como un aumento de las tasas de desempleo y de menor formalización de la estructura económica.

Aspectos sociopolíticos

Girar hacia una democracia mucho más empoderada en manos de los ciudadanos, o hacia un nuevo orden mundial multipolar donde impere un multilateralismo, basado en la solidaridad y la cooperación internacional.

Se plantea la construcción de un nuevo pacto social que abra espacios de cooperación y solidaridad, un equilibrio entre lo económico, lo político y lo social, sin destruir los incentivos al crecimiento, como el autointerés y la competencia, motores de la actividad humana.



Autores

Amado Antonio Guerrero Rincón²⁸

Hernán Porras Díaz²⁹

Colaboradores

Sandy Jair Yanes Sánchez

Yurley Rojas Gélvez

Corrección de estilo

División Publicaciones

Diseño y diagramación

Olfí Studio S.A.S.

²⁸ Instituto de Estudios Interdisciplinarios y Acción Estratégica para el Desarrollo – IDEAD, Universidad Industrial de Santander.

²⁹ Geomática, gestión y optimización de sistemas, Escuela de Ingeniería Civil, Universidad Industrial de Santander